C-Level BY PLANIWEB

Nº 02 · NOVIEMBRE 2026
ANÁLISIS PARA
QUIENES DECIDEN

Nº
02

TEMA CENTRAL

¿Firmamos por la nube o por un bando?

El Perú prometió por escrito «importar y adoptar tecnología de EE.UU.». Lo hizo en el año en que tuvo que quemar diésel para no apagarse. Nadie juntó las dos noticias.

POR ING. VÍCTOR ZÚÑIGA · CEO DE PLANIWEB

MITO DESMONTADO
«Tenemos energía barata de sobra»

CONVERSACIÓN
«¿Eso no es entregarse?»

DATOS QUE INCOMODAN
Cinco datos incómodos

TEMA CENTRAL

¿Firmamos por la nube o por un bando?

Un tubo roto en la selva, un memorando firmado en Lima y una red eléctrica que reparten empresas chinas. La discusión sobre los data centers no es la que te están contando.

El tubo que nadie escuchó

El 1 de marzo de 2026 se rompió el ducto de líquidos de Camisea. En Lima nadie lo escuchó, pero el sistema eléctrico lo sintió. El precio de la electricidad en el mercado spot, que rondaba entre 30 y 40 dólares por megavatio-hora, pasó de 200. Para no apagarse, el país encendió todas las plantas a diésel que tenía disponibles.

No fue un mal día. Fue un año. Entre enero y septiembre, el Perú produjo 782 gigavatios-hora de electricidad quemando diésel. En el mismo período de 2025 habían sido 52. Quince veces más, en un país que durante una década se acostumbró a decir que le sobraba energía barata.

Seis meses después del tubo roto, el 8 de septiembre, el premier y vicepresidente Luis Galarreta y el embajador de Estados Unidos, Bernie Navarro, firmaron un memorando sobre inteligencia artificial. Fue en la inauguración de una cumbre organizada por la propia embajada. El texto, según lo publicado, compromete al Perú a «importar y adoptar tecnología de EE.UU.» y a construir con ese país nube, centros de datos, redes de nueva generación y cadenas de suministro 5G «seguras».

Un centro de datos es, antes que cualquier otra cosa, un consumidor gigantesco de electricidad. El memorando, según todo lo que se ha publicado de él, no dice quién pagará la energía nueva que esos edificios van a necesitar.

Al día siguiente de la firma llegó a Lima el secretario de Estado, Marco Rubio. Y con él llegó una advertencia que, leída con calma, desarma a los dos bandos a la vez. Pero antes hay que despejar un malentendido.

Los datos ya se fueron

El debate se plantea como si el Perú estuviera decidiendo si deja entrar o no a la nube extranjera. Esa decisión se tomó hace años, y casi nadie se dio cuenta.

Amazon abrió en 2023 una zona de su nube en Lima, conectada a su región madre en el norte de Virginia. Huawei ofrece servicios de nube en el país desde 2019, con data centers en Lima. Telefónica opera un data center en Lince con Huawei como integrador. Los datos de muchos bancos, empresas y entidades peruanas ya se procesan en servidores de otros países, bajo leyes de otros países.

Entonces la pregunta incómoda es esta: si un data center estadounidense en Lurín es saqueo, ¿qué es la nube china que funciona en Lima desde hace siete años? Y si la nube china es una amenaza, ¿qué son los servidores de Virginia donde ya viajan nuestros datos?

No estamos eligiendo un bando. Estamos fijando un precio. Y todavía no lo hemos escrito.

Un pueblo en el mapa de los megavatios

Un data center es un edificio lleno de servidores que necesitan tres cosas sin interrupción: electricidad, enfriamiento y conexión. Cualquiera que trabaje en sistemas sabe que la primera pregunta sobre uno de ellos no es de quién es. Es cuántos megavatios consume, porque su tamaño no se mide en metros cuadrados sino en la potencia que necesita.

Hay dos modelos. En el *colocation*, un operador alquila espacio y energía a muchos clientes. En el hiperescala, un gigante como Amazon, Microsoft o Google construye para su propia nube, a menudo con cientos de megavatios por campus.

Ahora mira la escala. Toda la capacidad instalada de data centers en Lima suma unos 33 MW, según la consultora Binswanger. Chile supera los 250. Brasil ronda los 900. Un solo campus anunciado en Querétaro, México, apunta a otros 900.

33 MW
Toda la capacidad de data centers de Lima

+250 MW
Chile

~900 MW
Brasil

900 MW
Un solo campus anunciado en Querétaro

Fuente: Binswanger, citado por Gestión y Revista Economía, 2026. Valores aproximados.

En este negocio, el Perú todavía es un pueblo. Eso puede ser una ventaja, porque las reglas se pueden escribir antes de que llegue la ola. O puede ser un aviso, porque un pueblo que no escribe reglas recibe las que trae el visitante.

¿Y quién es el visitante? El debate habla de «inversión de Estados Unidos». El mapa real es bastante más mezclado.

ACTOR	ORIGEN DEL CAPITAL	QUÉ TIENE EN EL PERÚ
Amazon (AWS)	Estados Unidos	Zona local en Lima desde 2023, ligada a su región del norte de Virginia.
Cirion	Operador latinoamericano de un fondo estadounidense	LIM2 en Lurín: 20 MW, diseñado para cargas de inteligencia artificial.
Gtd + Grupo Romero	Chile y Perú	Data centers en Surco y Lurín. Fase 2 de Lurín: US$ 13 millones en 2026, hasta 20 MW.
Huawei Cloud	China	Servicio de nube en el país desde 2019, con data centers en Lima.
Telefónica	España	Data center de Lince, con Huawei como integrador.

Lo que dijo el embajador, y lo que contestó China

Volvamos a la ceremonia del 8 de septiembre. Durante la firma, Navarro pidió al Perú escoger bien a sus socios y presentó la inteligencia artificial de proveedores «extrahemisféricos», en alusión a China, como una amenaza para la seguridad. No fue una frase técnica. Fue una frase de alineamiento.

La embajada china respondió que sus inversiones respetan la ley peruana y que todas las inversiones, vengan de donde vengan, deben estar «bajo la jurisdicción del Estado peruano». Es una frase que cualquier peruano firmaría. Lo curioso es quién la dijo primero.

Había un antecedente. En mayo, ProInversión y la embajada estadounidense ya habían firmado otro memorando para atraer capital de ese país a infraestructura, energía, minería crítica, logística y tecnología. La Cámara de Comercio Americana lo vinculó a los data centers por el supuesto bajo costo de la energía peruana. Recuerda la palabra *supuesto*: volveremos a ella en «Mito desmontado».

El memorando de septiembre dura tres años, incluye regulación, servicios públicos digitales y protección de datos, y lo coordinan la Secretaría de Gobierno y Transformación Digital y el propio embajador. Del lado peruano, una secretaría con recursos limitados. Del otro, la embajada de la mayor potencia del mundo.

LO QUE EL MEMORANDO SÍ DICE

- Importar y adoptar tecnología estadounidense.
- Conectar a proveedores de EE.UU. con el Estado y empresas peruanas.
- Construir nube, centros de datos, redes y 5G «seguros».
- Cooperar en regulación, ciberseguridad y protección de datos.
- Vigencia de tres años.

LO QUE NO DICE (SEGÚN LO PUBLICADO)

- Ni un monto de inversión ni una empresa obligada a invertir.
- Nada sobre consumo de agua.
- Nada sobre quién paga la nueva generación eléctrica.
- Nada sobre impuestos ni beneficios tributarios.
- Nada sobre dónde se guardan los datos del Estado ni quién tiene sus llaves.

Elaboración propia a partir de Forbes Perú, El Peruano y Andina. No accedimos al texto íntegro del memorando: si contiene cláusulas no reportadas, lo corregiremos en un próximo número.

Conviene bajarle la temperatura a todo esto. Un memorando de entendimiento expresa intenciones. No es un tratado ratificado por el Congreso ni un contrato con una empresa. Por eso lo sobreestiman tanto quienes lo celebran como quienes lo denuncian. Lo que decida si el Perú gana o pierde vendrá después, en tres lugares mucho menos fotogénicos que una cumbre: los permisos, las tarifas eléctricas y las licitaciones.

LA TESIS

Recibir data centers le conviene al Perú. Pero no porque vengan de Estados Unidos, sino solo si llegan con reglas claras sobre agua, energía y datos. El peligro no es de dónde viene el capital. Es negociar mal. Y por ahora nadie está negociando.

Lo que un data center sí te da

Piensa en un banco que aprueba un crédito desde el celular, en una minera que monitorea sus equipos en tiempo real o en un hospital que consulta la historia clínica de un paciente que llegó inconsciente. Para los tres, cada milisegundo que los datos pasan cruzando el continente es un milisegundo que no controlan. Con infraestructura en Lima responden más rápido y dependen menos de un cable submarino.

Hay también una razón legal. El nuevo reglamento de la Ley de Protección de Datos Personales, vigente desde marzo de 2025, solo permite enviar datos al extranjero si el país de destino ofrece un nivel adecuado de protección. Tener los servidores aquí simplifica cumplir esa regla.

Construir aquí, además, es más barato. Según la consultora Arizton, citada por Gestión, levantar un data center en el Perú cuesta entre 6,5 y 7,5 millones de dólares por megavatio. En los mercados vecinos cuesta entre 8 y 10. La misma firma proyecta que el mercado peruano llegará a unos 310 millones de dólares en ingresos al 2029, con un crecimiento cercano al 15% anual. No es una fantasía de ministerio: Gtd, Cirion y el Grupo Romero ya están poniendo dinero.

Y la ola va a llegar a alguna parte. McKinsey estima que hasta 2030 se invertirán en el mundo unos 6,7 billones de dólares en data centers. La Agencia Internacional de Energía proyecta que su consumo eléctrico pasará de 415 teravatios-hora en 2024 a unos 945 en 2030. Esa ola va a aterrizar en algún punto de la región. La pregunta es si el Perú negocia o mira.

Hasta aquí, el caso a favor. Ahora viene la parte que los folletos para inversionistas no imprimen.

Una ciudad en el desierto que quiere enfriar servidores

Lima es la segunda ciudad más grande del mundo construida en un desierto. Recibe unos 10 milímetros de lluvia al año. El Ministerio de Vivienda advierte que más de 1,8 millones de limeños podrían quedarse sin agua hacia 2040. Y los servidores, para no fundirse, hay que enfriarlos.

Chile ya vivió esta película. El primer data center de Google en Santiago, en Quilicura, consume unos 50 litros de agua por segundo: el equivalente al consumo de 8.000 familias, según CIPER. Cuando Google quiso construir el segundo, en Cerrillos, un tribunal ambiental revocó parcialmente el permiso. En Uruguay, el diseño inicial de su data center preveía 7,6 millones de litros de agua al día, en pleno debate por la sequía.

Pero el final de esas dos historias importa tanto como su comienzo. En ambos países, Google rediseñó las plantas para enfriar con aire y reducir el uso de agua al mínimo. El problema tenía solución técnica. Solo que la solución cuesta, y ninguna empresa la pone si nadie se la exige.

El agua no la salvó la empresa. La salvaron un tribunal y una protesta. Las dos cosas que el Perú todavía no ha puesto sobre la mesa.

La cuenta que termina en tu recibo

Volvamos al tubo de Camisea. Lo que pasó en marzo no fue un accidente aislado. Fue el síntoma de algo que el presidente del COES, César Butrón, puso en una frase en noviembre: lo que viene en los próximos años es «escasez de energía barata». El viceministro de Electricidad habló de un posible déficit de hasta 800 MW en horas punta hacia 2029.

Ahora haz la cuenta, que es sencilla. Un data center de 100 MW funcionando todo el año consume unos 876 gigavatios-hora. Eso es cerca del 1,4% de toda la electricidad que produce el Perú en un año, para un solo edificio. Un campus de hiperescala como el de Querétaro, de 900 MW, sería más grande que todo el déficit proyectado para 2029.

Si ese campus se conecta sin traer su propia generación, la diferencia no desaparece. Se paga. La pagan las plantas a diésel que se encienden en la punta, y luego la pagas tú, en el recibo de luz de tu casa, sin haber firmado ningún memorando.

Mucha obra, poca planilla

Cada anuncio de data center viene con una cifra de empleos. Conviene leerla con lupa. Un data center es intensivo en capital, no en personas. Después de triplicar su tamaño, el primer data center de Google en Chile tenía unos 120 empleos permanentes. En Querétaro, CloudHQ anunció 7.200 puestos durante la construcción y 900 permanentes, para una inversión de 4.800 millones de dólares.

No es una fábrica ni una mina. Se parece más a un puerto: mucha inversión, poco personal fijo, y un efecto que depende de lo que se construya alrededor.

Tenerlos aquí no es controlarlos

Este es el punto en el que los defensores del memorando suelen cambiar de tema. Desde 2018, una ley estadounidense, la CLOUD Act, permite a sus autoridades exigir a sus empresas tecnológicas los datos que controlan, con una orden judicial, sin importar en qué país estén los servidores. Un data center de una empresa estadounidense en Lurín sigue bajo esa ley.

Y aquí el argumento se vuelve incómodo para el otro bando: no es un riesgo exclusivo de Estados Unidos. Cualquier gran potencia tiende a reclamar acceso a lo que manejan sus empresas. Cambiar de proveedor no cambia el problema. Lo cambia una técnica: que las claves de cifrado de los datos públicos sensibles las controle el Estado peruano, no el proveedor. Así, quien reciba una orden extranjera solo podría entregar datos ilegibles.

La advertencia de Rubio

Ahora sí, la advertencia que trajo Rubio a Lima. El secretario de Estado señaló que dos empresas estatales chinas, China Southern Power Grid y China Three Gorges, controlan toda la distribución eléctrica de Lima. Lo dijo como alarma.

Pero piensa en lo que implica. Si mañana se instala en la capital un data center estadounidense, firmado al amparo de un memorando que advierte contra la tecnología «extrahemisférica», sus servidores funcionarán con electricidad repartida por empresas del Estado chino. El Perú no está eligiendo entre dos territorios. Ya es territorio compartido.

Por eso comprometerse a «importar y adoptar» la tecnología de un solo país sale caro. Si las compras públicas excluyen proveedores sin una razón técnica de seguridad documentada, el Estado paga más por lo mismo, y no gana ni un gramo de soberanía.

Fuentes de esta sección: COES y Minem vía Gestión (nov. 2026); CloudHQ vía Xataka; CIPER; Covington; SCMP / The Star.

COMPARACIÓN INTERNACIONAL

Tres vecinos, tres respuestas. Ninguno dijo «no».

PAÍS	QUÉ HIZO
Chile	En diciembre de 2024, el gobierno de Gabriel Boric presentó un Plan Nacional de Data Centers con criterios de agua, energías renovables y descentralización. Tiene más de 250 MW y decenas de proyectos en desarrollo.
Uruguay	Tras las protestas por la sequía, Google rediseñó su data center para eliminar el consumo de agua. El país ofrece una matriz eléctrica casi 100% renovable.
México	Querétaro concentra cerca del 72% de la capacidad del país, con 7 de sus 11 acuíferos sobreexplotados. En agosto de 2026, Claudia Sheinbaum dijo que México necesita data centers, pero que «no necesariamente México debe ser el centro de datos de otros lugares del mundo».
Perú	33 MW, dos memorandos con Estados Unidos y ningún plan nacional de data centers.

Fíjate en quiénes son. Boric y Sheinbaum gobiernan desde la izquierda, la misma que en el Perú suele leer cada inversión extranjera como un saqueo. Ninguno de los dos cerró la puerta. Los dos dijeron «sí, pero». Y todo el debate peruano cabe en ese «pero».

EL CUADRO COMPLETO

Lo que ganamos, lo que arriesgamos y lo que habría que exigir

Ningún punto de esta tabla depende del pasaporte del inversionista. Todos dependen de las reglas.

TEMA	A FAVOR	EN CONTRA	LO QUE HABRÍA QUE EXIGIR
Agua	Existen diseños que enfrían con aire o en circuito cerrado.	Lima vive en estrés hídrico. Los diseños antiguos consumen como miles de familias.	Enfriamiento sin agua potable y reporte público del consumo, como condición del permiso.
Energía	Una demanda grande y estable puede financiar nueva generación renovable.	La generación barata ya se agotó. Más carga sin oferta nueva significa más diésel.	Que cada gran data center traiga su propia generación nueva o contratos de energía renovable adicional.
Datos	Datos en territorio peruano, menor latencia, cumplimiento más simple de la ley de datos.	Las leyes extranjeras alcanzan a sus empresas estén donde estén.	Claves de cifrado bajo control del Estado para los datos públicos sensibles.
Empleo	Miles de puestos en construcción y empleo técnico calificado.	Pocos cientos de puestos permanentes por campus.	Programas de formación técnica atados al permiso. Proveedores locales en mantenimiento.
Competencia	Más oferta de nube baja precios para empresas y Estado.	El memorando favorece a proveedores de un solo país.	Licitaciones abiertas, con exclusiones solo por razones técnicas de seguridad documentadas.
Impuestos	Inversión, impuesto a la renta e IGV de la construcción.	Riesgo de que se pidan exoneraciones para «competir» con Chile o México.	Régimen tributario general, sin exoneraciones a medida.

El buen negocio no es atraer data centers a cualquier precio. Es que cada uno pague su propia agua, su propia energía y su propia seguridad.

LA MEJOR OBJECIÓN

«Es un enclave con otro nombre»

La versión floja de la crítica grita «saqueo» y no merece mucho espacio. La versión seria no grita. Imagínala sentada frente a ti, con el café servido, diciendo cuatro cosas.

Primera: el Perú ya vio esta película. Conoce bien la inversión que usa recursos locales, emplea a poca gente local y se lleva el valor. Un data center hiperescala podría repetir el guion. El país pone el agua, la electricidad y el terreno. El procesamiento y las ganancias se los llevan otros.

Segunda: el Estado peruano no sabe negociar esto. No hay plan nacional de data centers. No hay criterios ambientales específicos. Quien coordina el memorando es una secretaría con recursos limitados, y del otro lado de la mesa está el propio embajador. La asimetría no es una sospecha. Es un organigrama.

Tercera: el momento es pésimo. El país atraviesa su peor tensión eléctrica en años, con diésel quemándose para cubrir la punta y obras de transmisión que no llegarán al norte antes de fines de 2029. Sumar grandes cargas ahora es como invitar a cenar con la refrigeradora vacía.

Cuarta: la soberanía no es un detalle. Un memorando que compromete a «importar y adoptar» la tecnología de un país, firmado en la víspera de la visita del secretario de Estado y en plena disputa con China, no es neutral. Alinea al Perú en una pelea ajena.

Conclusión de la crítica: primero ordenamos la casa, después invitamos.

Es un buen argumento. Tiene un solo problema, y es grande: mientras ordenamos la casa, los datos no esperan. Ya se están procesando afuera.

EL VEREDICTO

Sí a los data centers. No al cheque en blanco.

La objeción acierta en tres cosas, y hay que reconocerlo sin regatear. El Estado no está preparado para negociar. El momento eléctrico es malo. Y el memorando tiene una carga geopolítica que nadie debería disimular.

Pero falla en la conclusión. Decir «no» no protege los datos peruanos: los deja donde ya están, en servidores extranjeros, bajo las mismas leyes extranjeras y sin un sol de inversión aquí. Tampoco protege el agua. El riesgo no es el data center. Es el data center mal diseñado y sin regulación.

El enclave no es un destino. Es el resultado de un mal contrato. Chile y México, con gobiernos de izquierda, eligieron negociar. El Perú, por ahora, solo ha elegido firmar.

La ruta sensata cabe en cuatro líneas. Un plan nacional con criterios de agua y energía antes de aprobar proyectos grandes. Ninguna carga de hiperescala sin generación nueva propia. Llaves de cifrado bajo control del Estado. Y compras públicas abiertas, que no lean el pasaporte del proveedor.

Y vuelvo al tubo. El 1 de marzo, la falla de un solo ducto en la selva bastó para que todo el país encendiera sus plantas a diésel. Esa es la red a la que hoy queremos conectar los edificios más hambrientos de electricidad del planeta. La pregunta no es si deben venir. Es si, cuando el próximo tubo se rompa, ellos tendrán su propia energía o usarán la tuya.

¿Y DÓNDE? LIMA FRENTE AL NORTE

Lurín concentra cerca del 68% de la capacidad actual por su cercanía a clientes y redes. El norte, con Piura y La Libertad, tiene buen potencial eólico y solar. Pero hoy sus líneas de transmisión están congestionadas: el COES no espera la nueva línea de 500 kV antes de fines de 2029, y mientras tanto la zona enciende centrales a diésel. Un data center en el norte solo tiene sentido si trae su propio parque renovable. Ahí sí podría ser un buen negocio regional.

CON CUÁNTA SEGURIDAD LO DECIMOS

ALTA	El Perú gana con infraestructura de datos local. El agua y la energía son riesgos reales y tienen solución técnica.
MEDIA	Que el memorando traiga inversiones concretas: hasta hoy no hay montos ni empresas comprometidas.
BAJA	Que el Estado peruano negocie bien sin un plan ni una autoridad técnica con recursos.

TAREA PARA EL LECTOR

La próxima vez que alguien defienda o ataque «la inversión de Estados Unidos», hazle tres preguntas: ¿cuánta agua?, ¿quién paga la energía nueva? y ¿quién tiene las llaves de los datos? Si no sabe responder ninguna, no está debatiendo sobre data centers. Está debatiendo sobre su bando.



— *Ing. Víctor Zúñiga* · CEO de PlaniWeb

Que la historia te emocione. Que el dato te convenza.

DATOS QUE INCOMODAN

Cinco datos incómodos

1.000×

Varios medios peruanos publicaron que la inversión mundial en data centers sería de «US$ 6,7 mil millones» al 2030.

La cifra de McKinsey es 6,7 billones (*trillion* en inglés). La traducción la achicó mil veces. Y es una cifra mundial: el Perú no tiene asegurado ni un dólar de ella.

McKinsey, 2025; Reporte Minero y Minería & Energía, 2026

33 MW

Toda la capacidad de data centers de Lima equivale a menos del 4% de un solo campus de Querétaro.

Hoy el Perú es un mercado diminuto. El riesgo está en lo que se apruebe a partir de ahora, no en lo que ya existe.

Binswanger, 2026; CloudHQ vía Xataka

15×

Entre enero y septiembre de 2026, la generación eléctrica con diésel se multiplicó por quince.

Pasó de 52 GWh a 782 GWh frente al mismo período de 2025: un alza de 1.412%.

COES vía Gestión, noviembre 2026

≈0

Tras las protestas, Google rediseñó Cerrillos y Canelones para enfriar con aire y reducir el agua al mínimo.

La presión ciudadana y los tribunales funcionaron. El problema real fue el diseño original, no la existencia del data center.

AFP vía Solar Daily; BID, 2025

100%

La distribución eléctrica de Lima está en manos de dos empresas estatales chinas.

Lo dijo el propio Rubio como advertencia. Cualquier data center estadounidense en la capital funcionaría con electricidad repartida por ellas.

SCMP / The Star, septiembre 2026

MITO DESMONTADO

«Tenemos energía barata de sobra»

La frase aparece en cada presentación para inversionistas. Fue cierta. En 2026 dejó de serlo. Sigamos la cadena de preguntas hasta ver dónde se rompe.

¿De dónde sale la frase? De un dato real, y por eso dura tanto. En 2024, la máxima demanda eléctrica del Perú fue de 7.794 MW y el margen de reserva llegó al 47,8%, según el Banco Central. Con el gas de Camisea, generar costaba alrededor de 30 dólares por megavatio-hora. Durante años, al país le sobró capacidad.

¿Y capacidad es lo mismo que energía barata? No. Parte de esa reserva son plantas a diésel que solo se encienden en emergencias. Lo barato, el agua de las hidroeléctricas y el gas, ya se está usando casi entero. Tener una planta apagada no es tener energía barata. Es tener energía cara esperando.

¿Y cuándo se cruzaron las curvas? Más o menos ahora. El COES lo viene advirtiendo hace tiempo: la reserva eficiente se cruzaba con la demanda alrededor de 2026. Este año, la demanda en hora punta superó los 8.000 MW. El diésel cubrió la diferencia.

¿Cuánto cuesta ese diésel? Su costo marginal ronda entre 280 y 300 dólares por megavatio-hora. Unas diez veces lo que costaba el gas.

¿Fue mala suerte? En parte. La rotura del ducto de Camisea en marzo mostró lo frágil que es depender de un solo tubo. Pero en el norte el problema no es la suerte, es el cable: las líneas de transmisión están tan saturadas que el Gobierno autorizó por decreto operarlas por encima de sus límites de seguridad.

¿Entonces el Perú no puede recibir data centers? Sí puede. Lo que no puede es ofrecerlos con la energía de ayer. El Minem proyecta 33 nuevas centrales, con unos 5 GW, entre 2026 y 2035, y el sector privado tiene proyectos por 29 GW esperando permisos. La energía barata se puede volver a construir. Pero hay que construirla.

¿Y quién tiene que hacerlo? Aquí está la moraleja, que tiene dos destinatarios. A quien vende el país: no prometas lo que ya se gastó. A quien lo critica: el problema no es el data center, es la falta de inversión en generación y transmisión. Y eso no lo resuelve Washington ni Pekín. Lo resuelve Lima.

ANTÍDOTO

Cuando alguien diga «energía barata», pregunta: ¿barata a qué hora y con qué planta? La respuesta honesta en 2026 es esta: de madrugada y con gas, sí. En hora punta y con diésel, no.

CONVERSACIÓN

«¿Eso no es entregarse?»

Del otro lado de la mesa, un profesor universitario, de izquierda y buen polemista. Es un personaje ficticio, pero quizá te hayas cruzado con él en alguna discusión de este año.

INTERLOCUTOR: Víctor, leí que firmamos un papel para «importar y adoptar tecnología de EE.UU.». ¿Eso no es entregarse?

VÍCTOR: ¿Qué entregamos exactamente?

INTERLOCUTOR: Los datos. El agua. La soberanía.

VÍCTOR: Vamos por partes. ¿Dónde están hoy los datos de tu banco?

INTERLOCUTOR: No sé. ¿En Lima?

VÍCTOR: Una parte, sí. Mucho está en servidores de empresas estadounidenses, en Estados Unidos. ¿Un data center en Lurín los aleja o los acerca?

INTERLOCUTOR: Los acerca. Pero el dueño sigue siendo estadounidense, y su gobierno puede pedirle los datos.

VÍCTOR: Te doy ese punto entero. Una ley de 2018 lo permite con orden judicial, estén donde estén los servidores. ¿Y si el dueño fuera chino?

INTERLOCUTOR: Pasaría algo parecido, supongo.

VÍCTOR: Entonces el problema no es el bando. ¿Cuál es?

INTERLOCUTOR: Que el Estado peruano no controla sus propios datos.

VÍCTOR: ¿Y cómo se controla eso?

INTERLOCUTOR: ¿Con leyes?

VÍCTOR: Con leyes y con algo más concreto: que las claves de cifrado de los datos públicos las tenga el Estado, no el proveedor. Así, aunque un gobierno extranjero pida los datos, recibe algo ilegible.

INTERLOCUTOR: Está bien. Pero el agua. Lima es un desierto. En Chile, Google iba a usar el agua de miles de familias.

VÍCTOR: Iba. ¿Qué pasó después?

INTERLOCUTOR: Un tribunal lo frenó.

VÍCTOR: Y Google rediseñó la planta para enfriar con aire. ¿Qué te dice eso?

INTERLOCUTOR: Que la presión funciona.

VÍCTOR: O que las reglas funcionan. ¿Quién impulsó el plan nacional de data centers en Chile?

INTERLOCUTOR: Habrá sido la derecha.

VÍCTOR: El gobierno de Boric. Con exigencias de agua, renovables y descentralización.

INTERLOCUTOR: Touché. Pero Sheinbaum dijo que México no tiene por qué ser el centro de datos del mundo.

VÍCTOR: Cierto. Y no prohibió nada: pidió límites. ¿Qué tienen en común Boric y Sheinbaum?

INTERLOCUTOR: Que ninguno dijo «no». Dijeron «sí, pero».

VÍCTOR: Ese «pero» es todo el debate.

INTERLOCUTOR: Ahora me toca preguntar a mí. ¿No te preocupa que el memorando nos ate a un solo proveedor?

VÍCTOR: Sí, me preocupa. Un Estado que compra tecnología debería comprar la mejor oferta, no la de un pasaporte. Si excluimos proveedores sin una razón técnica de seguridad, pagamos más.

INTERLOCUTOR: Tú tienes una empresa en este rubro. ¿No estás defendiendo tu negocio?

VÍCTOR: Es la pregunta más justa que me han hecho. Por eso la declaro junto a las fuentes de este número. Vigílame. Si mis argumentos solo sirven para vender, tíralos.

INTERLOCUTOR: ¿Y la energía? Los empresarios dicen que nos sobra.

VÍCTOR: Este año quemamos quince veces más diésel que el anterior para producir electricidad. Si un data center grande se conecta sin traer su propia generación, la diferencia la paga tu recibo.

INTERLOCUTOR: Entonces estás de mi lado.

VÍCTOR: En las condiciones, sí. En el «no», no. Si decimos que no, los datos peruanos seguirán procesándose en Virginia o en São Paulo, con la misma ley estadounidense encima y sin inversión aquí.

INTERLOCUTOR: ¿Y los empleos? Siempre prometen miles.

VÍCTOR: Miles en la obra. Cientos después. En Querétaro, un campus anunció 7.200 puestos en construcción y 900 permanentes. No es una fábrica. Es infraestructura, como un puerto.

INTERLOCUTOR: Un puerto que también es chino, por cierto.

VÍCTOR: Y una red eléctrica limeña que reparten empresas estatales chinas. El data center estadounidense funcionaría con esa luz. ¿Sigues creyendo que esto es una guerra de bandos?

INTERLOCUTOR: Creo que es un mercado donde el Perú todavía no ha puesto sus reglas.

VÍCTOR: Ahí estamos de acuerdo. Una última pregunta: ¿qué te haría aceptar un data center en Lurín?

INTERLOCUTOR: Que no use agua potable. Que traiga su energía. Que los datos del Estado tengan llave peruana. Y que paguen impuestos como cualquiera.

VÍCTOR: Acabas de escribir mejor política pública que el memorando.

INTERLOCUTOR: No te pases. Sigo desconfiando del embajador. Y de ti.

VÍCTOR: Desconfía. Pero desconfía con datos. Sirvo otro té.

PARA SEGUIR PENSANDO

El interlocutor llegó diciendo «no» y salió con cuatro condiciones. Víctor llegó defendiendo la inversión y salió admitiendo que el memorando tiene un sesgo, y que él mismo tiene un interés. ¿Cuál de tus certezas sobre este tema resistiría una hora de conversación?

FUENTES

De dónde sale cada dato

- Forbes Perú (9 sep. 2026). «Perú firmó memorando para importar y adoptar IA de EE.UU.». forbes.pe/tecnologia/ia/2026-09-09/peru-firmo-memorando-para-importar-y-adoptar-ia-de-ee-uu
- El Peruano (8 sep. 2026). «PCM y Estados Unidos acuerdan impulsar el desarrollo de la IA en el Perú». elperuano.pe/noticia/304306 · Andina (8 sep. 2026). andina.pe/agencia/noticia-peru-government-and-us-embassy-sign-mou-to-boost-ai-development-1090931.aspx
- El Peruano y Energiminas (mayo 2026). Memorando ProInversión–Embajada de EE.UU. elperuano.pe/noticia/296500 · energiminas.com/2026/05/25 · AmCham vía DPL News. dplnews.com/?p=318414
- Respuesta de la Embajada de China y visita de Rubio: Latin Times, Caretas, La Prensa (sep. 2026); SCMP / The Star (13 sep. 2026). latintimes.com · thestar.com.my/aseanplus/aseanplus-news/2026/09/13
- Binswanger: capacidad de data centers en Lima. Gestión y Revista Economía (2026). gestion.pe/economia/empresas/data-centers-en-lima-ya-superan-los-65000-m2 · revistaeconomia.com/?p=141612
- Arizton: costo por MW y proyección de mercado. Gestión (2026). gestion.pe/economia/empresas/el-mercado-de-data-centers-en-peru-crecera-a-us-378-millones-al-2031
- Cirion LIM2 (ficha técnica) y Gestión. Gtd Lurín: DCD (2026). cirionTechnologies.com · datacenterdynamics.com/es
- AWS Local Zones Lima (2022–2023): Perú Retail, Perú21. Huawei Cloud Perú (2019) y Telefónica Lince: DPL News, DCD.
- McKinsey (2025). *The cost of compute: A $7 trillion race to scale data centers*. mckinsey.com
- IEA (2025). *Energy and AI*. iea.org/reports/energy-and-ai
- COES y Minem: Gestión (3 nov. 2026), «Perú enfrentaría años de escasez de energía barata». gestion.pe/economia/peru-enfrentaria-anos-de-escasez-de-energia-barata
- Rotura de Camisea y precios spot: La Cámara (CCL), Minería & Energía (marzo 2026). Diésel en el norte y línea de 500 kV: Infomercado (2026). lacamara.pe · infomercado.pe/linea-transmision-500-kv-norte
- BCRP, Reporte de Inflación set. 2025, recuadro 3: máxima demanda y margen de reserva 2024. bcrp.gob.pe
- Estrés hídrico de Lima: Gestión (Sedapal/MVCS); Mesa de Concertación (2025). gestion.pe · mesadeconcertacion.org.pe
- Google en Chile y Uruguay: CIPER (feb. 2026); Nearshore Americas; Mongabay (2023); AFP vía Solar Daily; BID (2025). ciperchile.cl · nearshoreamericas.com · blogs.iadb.org
- Plan Nacional de Data Centers de Chile: DCD, Carey, DLA Piper, Telesemana (2024–2025).
- México: Xataka México (Sheinbaum, 18 ago. 2026; CloudHQ); Publimetro (Mexdc, 2026). xataka.com.mx
- Ley 29733 y su reglamento (D.S. 016-2024-JUS): IAPP, CMS, Garrigues. iapp.org · cms.law
- CLOUD Act (EE.UU., 23 mar. 2018): Covington Inside Privacy. insideprivacy.com/cloud-computing/cloud-act-creates-new-framework-for-cross-border-data-access

Cifras consultadas en noviembre de 2026. El interlocutor de la Conversación es un personaje ficticio. La escena de la objeción («imagínala sentada frente a ti») es un recurso declarado, no un hecho. No accedimos al texto íntegro de los memorandos; su contenido se reconstruyó a partir de las fuentes citadas. Declaración de interés: el autor, Ing. Víctor Zúñiga, es ingeniero de sistemas, CEO de PlaniWeb y tiene una empresa ligada al rubro de este número.

C-Level BY PLANIWEB

Nº 02 · NOVIEMBRE 2026
ANÁLISIS PARA
QUIENES DECIDEN



SOBRE EL AUTOR

Ing. Víctor Zúñiga

CEO DE PLANIWEB

Ingeniero de sistemas y CEO de PlaniWeb. Dirige C-Level, una revista para quienes toman decisiones y prefieren entender el problema antes de comprar la solución.

Que la historia te emocione.
Que el dato te convenza.

TODOS LOS NÚMEROS
planiweb.pe/c-level

¿LO LLEVAMOS A TU OPERACIÓN?
planiweb.pe/diagnostico-ejecutivo

UNA PUBLICACIÓN DE
PlaniWeb